Rinoceronte Blanco

Nombre Científico: Ceratotherium simum simum

Clase: Mammalia

Orden: Artiodactyla

Habitad: Sabanas africanas

Zona: Sector 3

Descripción:

Este animal debe su nombre a la costra de barro protector que adquiere un tono muy claro al secarse.  
Los rinocerontes son animales macizos y de considerable tamaño. Tienen la cabeza estrecha y muy alargada; la región facial se prolonga mucho y sirve de base a un cuerno, el cráneo, en cambio, está muy comprimido de delante hacia atrás, de manera que la frente desciende con una marcada pendiente.

El cuello es corto y rugoso, más grueso que la cabeza, y se une al cuerpo sin apenas diferenciación. El cuerpo es robusto y macizo, más alto en la cruz que en la región sacra; tiene una cresta dorsal hundida en el centro y el vientre redondeado y un tanto colgante. Mide hasta 2 m de alzada y unos 5 m de longitud total, de los que 60 cm corresponden a la cola; el peso puede llegar a las 3,5 toneladas. De los dos cuernos, el anterior, situado muy hacia delante, mide hasta 137 cm, y el posterior unos 60.

Dos únicos pliegues, que van de la nuca al pecho, surcan su gruesa piel, de color pizarra claro.   
Vive en las sabanas cerca de zonas ricas en agua, pues necesita darse baños de lodo para proteger su piel, también esos baños les son útiles para regular su temperatura. Es un animal solitario y de mal carácter. Sus cuernos, formados por los pelos queratinizados, son un arma terrible y también la razón de su caza incontrolada, ya que la creencia popular les atribuye propiedades afrodisíacas. Tienen un buen olfato y oído pero mala vista.

El grito del rinoceronte consiste en un gruñido profundo, que se convierte en bufido atronador cuando el animal está encolerizado. En las zonas donde el rinoceronte vive en libertad este bufido debe ser bastante frecuente, pues el animal se irrita con gran facilidad.

La época del celo se inicia siempre con feroces peleas entre los machos embravecidos. La gestación dura de diecisiete a dieciocho meses, al término de los cuales la hembra da a luz una sola cría, una criatura rechoncha, de las dimensiones de un cerdo semi adulto y que nace ya con los ojos abiertos; la cría tiene la piel rojiza, todavía desprovista de pliegues, y en su hocico apunta ya un rudimento de cuerno.